

## Investigación acuática

**BAÑISTAS.** Entramos en la microcospina de la azotea del hotel de Montpellier donde nos alojamos y parece que entramos en una biblioteca. Nadie en el agua y nueve personas leyendo, tumbadas en hamacas. Yo también llevo una bolsa llena de libros y de papeles, pero me lanzo al agua para poder ver mejor qué libros leen estos bañistas designados. (Versión a Andrés Ibáñez, que hizo una estupenda investigación sobre lectores del Metro.)

Veo libros en alemán, en francés, en inglés y en castellano. Un chico andaluz, en un rincón a la sombra, lee, concentradamente, *La clave es Samarcanda* (Timun Mas), hasta que llegan sus amigos a remojarse. No tengo ni papa. En Internet, me entero de que su autor es Gary Gyax y encuentro las primeras líneas de la contraportada: «La danza de la muerte recorre los palacios y los templos del Bajo Egipto, y a menos que el famoso Magister del faraón, Setne Inhetep, consiga seguir la pista de esa plaga destructiva hasta sus orígenes, el Triple Reino quedará sumido en una oscuridad mágica de la que no hay escapatoria posible».

**BOLSILLO.** Todos leen ediciones de bolsillo. Para no parecer un patético psicópata, observo sin querer y me quedo sin descubrir algunos de los libros. Una veinteañera lee *The Other Boleyn Girl* (traducida como *La otra Bolena*, en Planeta, coincidiendo con el estreno de la versión cinematográfica, *Las hermanas Bolena*), de Philippa Gregory. Otra veinteañera lee a Bill Bryson. Un hombre mayor muy bronceado, que quiere parecer más joven sin conseguirlo, lee la edición alemana de *Memorias de una geisha*.

Un chico lee a Michael Palin: *New Europe*. Palin fue integrante de Monty Python y se ha reinventado como viajero televisivo de gran éxito.

Mona, que se ha sumado al furor lector de esta piscina silenciosa, lee las memorias de Kiki de Montparnasse. *Souvenirs retrouvés* (José Corti).

No he leído a Philippa Gregory. No he leído a Bill Bryson (aunque algunos de sus ensayos divulgativos han sido traducidos, como *Breve historia de casi todo*, en RBA). No he leído *Memorias de una geisha*. No he leído a Michael Palin: sus programas los emite Localia, pero nadie se ha atrevido todavía a lanzar sus libros. No he leído las memorias de Kiki de Montparnasse. Mona me dice que tengo que convencer a un editor para que las traduzca. Me cuenta que su madre abandonó a Kiki siendo un bebé, que se crió con vino, de la mano de su abuelo en las tabernas, que dormía con nueve personas en la misma habitación y que allí entendió la fascinación por el sexo...

Como me siento inútil, teniendo en cuenta que me dedico casi todo el tiempo a leer, me sumerjo y buceo de lado a lado de la macropiscera.

**LO MÍO.** En mi bolsa de plástico, que anuncia la aparición en septiembre (en Francia) de la versión cómic de *El principito*, dibujada por Joann Sfar, no están los libros de Bryson y de Palin (por cierto, mañana descubriré que ambos están en las listas de best sellers de *The Sunday Times* en paperback).

En mi bolsa está el ejemplar de verano de *Le Matricule des Anges*. La revista dedica la portada, y buena parte del número, a J.-P. Manchette (1947-1995). El novelista de policíales está de actualidad por la aparición de su diario inédito, *Journal 1966-1974* (Gallimard).

En mi bolsa está *Sexografías* (Me-

lusina), de Gabriela Wiener (Lima, 1975). Conocí a Gabriela Wiener en Bogotá, donde participaba en el congreso de «nuevos cronistas de Indias». Me divierten los textos, que tienen mucha más ficción de la que ella cree que tienen, pero me sorprende que siempre le sucedan cosas «interesantes» cuando realiza sus reportajes, que han aparecido en *Letras Libres*, en *Etiqueta Negra* o en *Primera Línea*. Me sorprende que Nacho Vidal eyacule instantáneamente al ver su vello púbico. Me sorprende que esté a punto de quedarse encerrada en la mayor cárcel de Perú...

**SECRETOS.** Y en mi bolsa está *Le Secret professionnel*, de Jean Cocteau, una edición de los años 20 que me recuerda a los «Cuadernos literarios», donde publicaron Fernando

Vela y Benjamín Jarnés. Me fascina Cocteau y un segundo después me parece un plasta. Quizá fue ésta la edición que leyó Borges, que incluyó *El secreto profesional* en su *Biblioteca personal* (Alianza): «Consta, más allá de los dogmáticos manifiestos, de una serie de sabias y sutiles observaciones sobre la misteriosa poesía. A diferencia de tantos críticos, Cocteau la conoció personalmente y la ejerció con felicidad».

**RÍOS Y MARES.** No sé si conozco la verdadera poesía, pero ejerzo la crítica con felicidad. Leyendo a Cocteau, se me ocurre que no estoy de acuerdo con la teoría de Javier Pérez Andijar en *Los principios valientes* (Tusquets). Afirma que sólo hay dos tipos de escritores acuáticos: los de río y los de mar... pero yo pertenezco a otro tipo, el escritor de piscina. ■



**PANORAMA DESDE LA PISCINA.** FOTOGRAMA DE «LAS HERMANAS BOLENA» (1), BENJAMÍN JARNÉS (2), JEAN COCTEAU (3), ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, AUTOR DE «EL PRINCIPITO» (4), Y LOS MONTY PYTHON EN «LOS CABALLEROS DE LA MESA CUADRADA» (5)